

Apartes del discurso del Presidente de la Asociación Americana de Medicina Veterinaria.

Apartes del discurso del Dr. C. P. Zepp, Presidente de la Asociación Americana de Medicina Veterinaria, en la reunión anual de la Asociación.

En estos tiempos que cambian tan rápidamente es muy importante el estudio de la profesión médico veterinaria con vista al futuro. Una profesión como la nuestra no debe adelantar solamente en el aspecto científico; debe progresar también en el modo de aplicar los conocimientos científicos.

Los siguientes son algunos de los cambios que afectarán la profesión médico veterinaria y el tipo de servicio veterinario del futuro:

La selección y educación de los futuros profesionales.

El rápido desarrollo de la medicina preventiva.

El rápido desarrollo de los agentes terapéuticos y su divulgación al público.

El aumento del interés de los gobiernos nacionales y departamentales por el control de las enfermedades.

El aumento de valor económico y nutritivo del ganado y de los productos animales.

El aumento de la población nacional y mundial.

El aumento del ejercicio profesional por la tendencia humanitaria de las organizaciones protectoras de los animales.

La tendencia socialista de la sociedad.

Importancia de la Medicina Veterinaria

Nuestra profesión tiene un lugar importante en la sociedad bajo dos aspectos: **Primeramente** somos los responsables de la salud de los animales

del país; y, **Segundo**, constituimos la primera línea de defensa para impedir la difusión de las enfermedades de los animales transmisibles al hombre. Esto nos hace indispensables para la defensa de la nación, lo cual es tan necesario en el tiempo presente. Lord Boyd Orr, que obtuvo el premio Nobel de la Paz, dijo en la apertura del Congreso Internacional de Londres en 1949: "Buenas fuentes y reservas de alimentación son las mejores medidas defensivas que un país puede tener".

El hecho de que nosotros somos los responsables de la salud de los animales de la nación hace que nuestra profesión sea la piedra angular de la industria ganadera. Nosotros debemos mostrar a nuestro gobierno y a la industria ganadera que, conservando la vida de los ganados, aumentamos los productos animales y manteniendo la salud de los animales aumentamos su valor. Según dijo Lord Boyd Orr: "Una vaca sana vale por diez vacas enfermas".

El valor económico y el valor sanitario de una industria ganadera sana para un país y para su pueblo son con frecuencia mal apreciadas. El valor de la ganadería de los Estados Unidos se calcula en varios millones de dólares. Se calcula que la industria pecuaria constituye del 50 al 60 por ciento de la industria agrícola. No solamente es necesaria una industria ganadera sana y próspera para la economía del país sino que lo es más para la salud del pueblo.

Por temor de que nuestro Gobierno con sus preocupaciones constantes de negocios mundiales se olvide del valor de la industria ganadera, debemos poner constantemente ante él la importancia de conservar una fuente adecuada de alimentación animal para el pue-

blo, para su salud y para mantener la tranquilidad nacional. Debemos señalar el hecho importantísimo de que una nación con producción adecuada de carne, leche, huevos y otros productos animales es muy superior a un país cuyos principales alimentos son los cereales, como sucede en los países de Oriente.

Queremos señalar la parte importante que la industria pecuaria desempeña en reponer la fertilidad del suelo mientras se efectúa la transformación de los granos y pastos en productos animales. Debemos también insistir en la necesidad creciente de estos productos a medida que la población aumenta.

Nuestro segundo deber importante —o sea impedir la difusión de las enfermedades transmisibles de los animales al hombre, no ha sido siempre perfectamente apreciado por nuestro Gobierno ni por el pueblo.

Debemos proceder a informar a la ciudadanía los importantes servicios que el médico veterinario presta al diagnosticar en los ganados enfermedades tales como la tuberculosis, rabia, carbón bacteriano, y muchas otras. En general se calcula que existen unas ochenta enfermedades de los animales que son transmisibles al hombre.

El médico veterinario, en la hacienda, impide la extensión de estas enfermedades al hombre, en el propio foco de la infección. Y este hecho aprovechado por los organismos oficiales, da como resultado el que el público crea que es el Gobierno quien está haciendo la labor, cuando ésta se debe al esfuerzo callado del veterinario en su ejercicio particular. Debemos pues dar mayor publicidad a estos hechos que demuestran nuestra importancia para los trabajos de sanidad pública.

Responsabilidad de la profesión médico veterinaria

La organización profesional de los

médicos veterinarios de un país es el portaestandarte de la Medicina Veterinaria de ese país. Debe tomar la responsabilidad del éxito o fracaso de los servicios veterinarios.

En manos de los departamentos oficiales existe hoy día un poder sin paralelo, influenciados estos departamentos por las sociedades de ganaderos, asociaciones agrícolas, etc., las cuales pueden, con sus influencias, hacer progresar o inhibir una profesión tal como la nuestra, cuyos efectivos numéricos no son tan grandes.

Es deber y responsabilidad de nuestra asociación profesional informar al Gobierno y a los departamentos oficiales cuáles son los mejores métodos por los cuales nuestra profesión puede rendir el servicio eficiente requerido por la industria ganadera y sobre el papel que desempeñamos en mantener la salud del pueblo. Debemos explicarles claramente que nosotros, por nuestra educación y experiencia, somos quienes debemos planear y rendir el servicio médico veterinario.

La necesidad de planear la política profesional para el futuro fue poderosamente llamada a mi atención durante mi visita a Europa con motivo del Congreso Internacional. Países donde faltan alimentos de origen animal, países donde debe hervirse la leche para poderla usar porque un gran porcentaje del ganado está enfermo. En Inglaterra el 30 a 50 por ciento es el cálculo para el ganado tuberculoso; para la brucelosis, no hay dato calculado. En España, el 80 a 90 por ciento del ganado está tuberculoso. El hecho de que sea necesario hervir la leche en estos países para el consumo humano no es el único problema importante; constituye otro, el hecho de que estos países tienen que importar los alimentos para estos ganados enfermos. La ineficiencia de la aplicación práctica de los servicios veterinarios en estos países los afecta de dos maneras: alimentación

animal insuficiente y economía afectada por los hechos anotados.

Estas condiciones de un servicio veterinario deficiente que produce pérdida de alimentos y una economía inestable se presenta en países donde la medicina veterinaria es mucho más antigua que en nuestro país. Algunos dirán que esto se debe a las guerras y que esta es la razón por su inferior servicio veterinario. En respuesta a esto diré que de lo que pude averiguar, esto existía desde antes de la guerra. Por el contrario las guerras han aumentado la eficiencia de los servicios veterinarios.

La única causa que yo encuentro para un servicio veterinario deficiente en esos países de Europa es falta de percepción por parte de la asociación profesional. El programa del Congreso Internacional que consistía de informes de investigación y control de enfermedades, me demostró que estos países tienen suficientes conocimientos de investigación para erradicar esas enfermedades, pero la falta está en que no saben cómo aplicar esos conocimientos. O los conocimientos no son aplicables en el campo o los veterinarios no tienen arte o habilidad para aplicarlos.

A mi juicio yo responsabilizo a las asociaciones profesionales de esos países por las condiciones que allí existen, puesto que ellas son los representantes de la profesión médico veterinaria.

Si analizamos las asociaciones profesionales de estos países, encontramos que los dirigentes de éstas han sido educadores, hombres de escritorio y de investigación sin participación mayor de los veterinarios clínicos. Este grupo director no ha tenido experiencia en el ejercicio profesional de campo.

El ejercicio profesional

La administración científica de drogas y productos biológicos a los animales, para salvar sus vidas y restaurarlos a un estado de salud para pro-

ducir alimento suficiente, es la base de la profesión médico veterinaria. El veterinario, que presta este servicio, es el fundamento de la profesión y por lo tanto debe estar capacitado para hacer un trabajo eficiente o la profesión médico veterinaria sería un fracaso. Los miembros de la profesión veterinaria deben darse cuenta de que los requisitos para ejercer eficientemente la medicina veterinaria son tan importantes o más que en cualquier otro campo de la profesión.

Para estar seguro de que el profesional hará siempre un buen trabajo en el ejercicio de su profesión, no solamente debe exigirse los requisitos que lo capacitan para ello sino que debe permitírsele proyectar el plan de desarrollo profesional. El es quien comprende y aprecia las necesidades en el campo. El es quien puede apreciar si un plan proyectado puede llevarse a cabo con el personal existente. Si él es incapaz de realizar el plan proyectado, el resultado será un fracaso y también si el profesional no desarrolla su servicio veterinario como está proyectado, causa confusión en el público y esto refleja desfavorablemente sobre toda la profesión.

Yo creo que para resolver estos problemas satisfactoriamente y proyectar para el futuro debe hacerse un completo estudio de los servicios veterinarios en el campo, en el cual tomen parte los veterinarios clínicos. Dicho estudio debe incluir la sanidad pública y otros campos y la reglamentación de los servicios oficiales.

Educación médico veterinaria

Creo que la política de selección y educación de nuestra futura profesión veterinaria merece seria consideración por nuestra parte. Otro aspecto de nuestra decisión de adherirnos a los centros médicos que se están formando hoy día en los Estados Unidos.

Creo que todos estamos de acuerdo

en que los veterinarios de todas las ramas deben ser hombres de medicina de una educación superior. Creo que una mayor asociación de las profesiones médica y veterinaria será ventajosa para ambos grupos puesto que los une un interés mutuo: mantener la salud del pueblo. Reconocemos que la inclinación de la medicina es hoy impedir la enfermedad con una alimentación apropiada y con la inmunología.

El objeto de la profesión veterinaria

es salvar la vida y aumentar la eficiencia de los animales que producen una alimentación apropiada, lo mismo que impedir la extensión de las enfermedades transmisibles al hombre. Si uno estudia las obligaciones de las dos profesiones, fácilmente pueden apreciarse las ventajas de una asociación más estrecha.

(Tomado de Journal of the American Veterinary Medical Association, Octubre 1950. No. 883).